



CABILDO CATEDRAL DE CORIA-CÁCERES

Nº 148
29 DE MARZO DE 2020

V DOMINGO DE CUARESMA



Cercanos ya los días de la Pasión del Señor, la oración colecta de este domingo nos recuerda que fue el amor el que movió al Hijo a entregarse a la muerte por la salvación del mundo. Pero vencerá a la muerte resucitando para que nosotros participemos en su Resurrección: «*Pondré mi espíritu en vosotros y viviréis*» (1 lect.). Se trata del mismo Espíritu Santo que resucitó a Jesús de entre los muertos y que, si habita en nosotros por la gracia, también vivificará nuestros cuerpos (2 lect.). En el Evangelio Cristo se nos revela como la resurrección y la vida: «*el que cree en mí no morirá para siempre*».

Calendario Litúrgico-Pastoral

- EZ 37, 12-14.

Pondré mi espíritu en vosotros y viviréis

- SAL 129

R/ Del Señor viene la misericordia, la redención copiosa

- ROM 8, 8-11

El Espíritu del que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros

- JN 11, 1-45

Yo soy la resurrección y la vida

En este quinto domingo de cuaresma, celebrándolo en la oración y en la comunión espiritual, la palabra de Dios nos acerca al misterio de la resurrección. El profeta Ezequiel ha creado un símbolo, «*la resurrección*», que no se trata de la resurrección individual, sino de devolverle la esperanza al pueblo que vive en el destierro. En medio de esta nueva situación el profeta les descubre un nuevo rostro de Dios. La esperanza.

En la segunda lectura san Pablo invita a vivir como personas creyentes en Cristo, habitadas por el Resucitado. Por otra parte, el relato de la resurrección de Lázaro es un anticipo de la resurrección de Jesús. Pero sobre todo el evangelio invita a todos los cristianos con las hermanas de Lázaro a creer en él, que es la resurrección y la vida.

La primera parte del relato se centra en Jesús y los discípulos. Con un lenguaje de doble sentido los prepara para creer en él. Pagola en su libro, *Recuperar el proyecto de Jesús*, escribe: «*Si la Iglesia pierde el contacto con el Resucitado se queda sin aquel que es su Espíritu Vivificador*».

En estos días difíciles, donde abundan por las redes sociales las eucaristías, las oraciones, las imágenes de vírgenes, la bendición con el Santísimo, los rosarios, estamos llamados a recuperar el centro de nuestra fe, Cristo resucitado, que es el comienzo de todo y él que ha

puesto en marcha la Iglesia. Ciertamente no se trata de afirmar la verdad de la resurrección, mostrar el hecho histórico del acontecimiento, sino del encuentro personal con el Resucitado. De centrar nuestra fe. En la exhortación *Lumen fidei* leemos: «*La fe cristiana está centrada en Cristo, es confesar que Jesús es el Señor, y Dios lo ha resucitado de entre los muertos... En cuanto resucitado, Cristo es testigo fiable, digno de fe apoyo sólido para nuestra fe. "Si Cristo no ha resucitado, vuestra fe no tiene sentido", dice san Pablo. Si el amor del Padre no hubiese resucitado a Jesús de entre los muertos, si no hubiese podido devolver la vida a su cuerpo, no sería un amor plenamente fiable, capaz de iluminar también las tinieblas de la muerte*». Por todo ello en esta hora podemos afirmar nuestra fe como nos dice el Papa Francisco: «*Su resurrección no es algo del pasado; entraña una fuerza de vida que ha penetrado el mundo. Donde parece que todo ha muerto, por todas partes vuelven a aparecer los brotes de la resurrección. Es una fuerza imparable. Verdad que muchas veces parece que Dios no existiera: vemos injusticias, maldades, indiferencias y crueldades que no ceden. Pero también es cierto que en medio de la oscuridad siempre comienza a brotar algo nuevo, que tarde o temprano produce un fruto*». Fue el encuentro con el Resucitado el que puso en marcha a los discípulos que reciben el Espíritu del Resucitado.

La iglesia por su esencia es misionera. Un enamorado no puede ocultar su amor. La Iglesia está llamada a no ocultar el amor. Por ello está llamada a generar esperanza. La esperanza que se sostiene en el amor. El amor a la familia de Betania está expresado en varios momentos. Incluso los judíos viendo como llora ante el sepulcro dicen: «*mirad como lo amaba*». Los discípulos no son testigo de una verdad abstracta sino testigos de una experiencia de amor que ha provocado el encuentro con el Resucitado. Pedro es interrogado por el Resucitado: «*¿Me amas?*»; «*apacienta a mi ovejas*». Como los discípulos la Iglesia está llamada en esta hora a mostrar el amor:

perdiendo el miedo, aportando alegría y dando esperanza en la lucha solidaria por la dignidad de la vida de los más vulnerables.

Atendiendo a los nombres de los tres hermanos podemos ver en este pasaje a las comunidades de Juan: comunidad pobre (Betania); que necesita la ayuda de Dios (Lázaro); sostenida por las mujeres (Marta); y amada de Dios (María). Quizás hoy podemos sentirnos así: vulnerables (en cuarentena), necesitados de ayuda (nos faltan medios para combatir el coronavirus); descubriendo el valor de la mujer (madres de familia; cuidadoras...); pero amados de Dios (solidaridad, caridad y esperanza).

Termino con las palabras de un agricultor brasileño: *«¡A nosotros toca remover la piedra! Y así Dios resucita la comunidad. ¡Hay gente que no quiere remover la piedra, y por esto en su comunidad no hay vida!»*. Todos somos responsables de la vida de los otros aceptando las medidas de aislamiento.

Isaac Macarro Flores

Cabildo Catedral de la Diócesis de Coria-Cáceres

**AL TERMINAR LA CELEBRACIÓN,
PUEDEN LLEVARSE ESTA HOJA
PARA LA MEDITACIÓN PERSONAL
Y COMPARTIRLA CON QUIENES NO HAN PODIDO VENIR
SI DESEA RECIBIRLA SEMANALMENTE EN SU CORREO ELECTRÓNICO, ESCRIBA UN E-MAIL A:
concatedral.caceres@gmail.com**

CONCATEDRAL DE SANTA MARÍA:

Plaza de Santa María, n.º 3 / 10003 CÁCERES

Gestiones culto:

Tfno.: (+34) 927 215 313

(+34) 689 284 866

concatedral.caceres@gmail.com

Gestiones turismo:

Tfno.: (+34) 660 79 91 94

concatedralcaceres.redes@gmail.com

En las redes sociales:



@ConcatedralCaceres



@ConcatedralCC



concatedralcaceres

<http://concatedralcaceres.com/>

SANTA IGLESIA CATEDRAL DE LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Plaza de la Catedral, n.º 5 / 10800 CORIA- Tfno.: +34 927 503 960